

Cruz y Espada

Publicación Semanal

Redacción y Administración:
Reina, 33.

Suscripción 0'15 ptas. al mes
Núm. suelto 0'05 ptas.

EL PROGRESO

I

Ha tomado el enemigo del linaje humano por consigna las palabras *progreso, civilización*, para llevar a cabo su pertinaz e inicua persecución contra las enseñanzas del catolicismo.

Y este procedimiento que obedece a la más refinada malicia es bien recibido algunas veces de las masas populares que creen, a causa de sus pocos o ningunos estudios, y de las muchas y constantes instigaciones de quienes abusan de su buena fe, que en efecto la Iglesia con su doctrina sirve de obstáculo al desarrollo y progreso de los pueblos.

Y este error hay que desvanecerlo.

Es un deber que incumbe a to-

dos los católicos, ya porque como hijos de la Iglesia están obligados a defender a su Madre cuando se pretende mancillar su honor, ya porque de este error se sigue el verdadero retroceso del progreso de las naciones, el trabajar cuanto se pueda para el engrandecimiento de las mismas, cada cual en la suya.

Naturalmente que hay que distinguir entre la verdadera y falsa civilización. Y no negaremos nosotros que contra el desarrollo de esta última esté el obstáculo de la Iglesia.

Pero esto lejos de constituir una nota o cualidad degradante para la Iglesia, es para ella un timbre de gloria como no pueden menos de reconocerlo quienes no tienen ofuscada la razón por las pasiones.

En verdad que se habla hoy mucho de progreso y que se dice que vamos progresando, pero no lo es

menos que este progreso cacarea-
do y que está en el remate de las
banderas republicana, socialista,
y liberal no es más que una farsa:
es el ídolo ante el cual dobla la
cerviz y las rodillas la estulticia de
quienes engreídos en su satánica
soberbia niegan a su Dios y Señor.

El verdadero progreso, el pro-
greso propio de la verdadera civi-
lización que hace grandes a los
pueblos está basado en la verdad
y en el amor.

La antítesis, o sea la mentira y
el odio, es la base de la otra civi-
lización; por esto es que para llevar
a cabo sus planes nacidos al calor
del odio los apuntala con la men-
tira de que los tiempos lo recla-
man, la opinión lo pide, la contra-
dicción lo exige. la paz y la tran-
quilidad lo necesitan.

Y estas mismas razones que
mentan son la confirmación de la
farsa del progreso que defienden,
porque lo que los tiempos recla-
man es lo que cabalmente se les
niega, la opinión calla, la contra-
dicción no existe, y lo que la paz
y tranquilidad necesitan es que no
se les perturben como pasa cuan-
do se hollan los derechos de los de-
más.

«Quién osará negar que la Igle-

sia (decimos con León XIII) difun-
dió entre las naciones el Evange-
lio, llevó la luz de la verdad al se-
no de los pueblos bárbaros y su-
persticiosos, y los guió al conoci-
miento del Creador divino y a la
consideración de si mismos; que
ella fué la que, aboliendo la esclavitud,
reclamó para el hombre la
dignidad primitiva de su natura-
leza; ella la que, desplegando por
todo el mundo el estandarte de la
redención, introdujo o protegió
las ciencias y las artes; fundó o
acogió bajo su protección los ins-
titutos de caridad destinados al
alivio de cualquier trabajo; enno-
bleció el género humano en la so-
ciedad y en la familia; le sacó de
la oscuridad y con toda diligencia
le organizó conforme a su digni-
dad y a los destinos de su natura-
leza? ¡Oh! Si se comparase la edad
presente, tan hostil a la Religión
y a la Iglesia de Cristo, con aque-
llos tiempos afortunados en los
que la Iglesia se veneraba como
madre, se descubriría inmediata-
mente que esta nuestra edad, toda
de convulsión y ruinas, corre de-
recha al principio y que, por el
contrario, en aquellos días flore-
cieron tanto más los pueblos por
sus inmejorables instituciones, por

su vida tranquila, por su riqueza y por todo género de bienes cuanto más obedientes se mostraron al régimen y leyes de la Iglesia. Si por lo tanto, estos cuantiosísimos bienes, que ahora recordamos se derivaron del ministerio y benéfico influjo de la Iglesia, son fruto y esplendor de la civilización verdadera, está muy lejos la Iglesia de excluirla y atacarla, y debe, por tanto, tenerla justamente por su nodriza, y madre y maestra.»

Patrón de la semana

Sta. Margarita Reina de, Escocia viuda

Santa Margarita, nieta de Emundo II, Rey de Inglaterra, fué verdadero modelo de una Princesa cristiana. Siendo niña falleció su padre, y cuando pensaba retirarse a un convento la casaron con Malcolm III, Rey de Escocia, sirviendo el Trono para que su virtud brillase. Malcolm fué en su matrimonio tan adicto a la Reina, que por su influjo florecieron en Escocia la justicia y la religión. Dedicóse Margarita al gobierno de su casa y no quiso fiar la educación de sus hijos al cuidado de otros. Asombrado el Rey del talento de la Reina, decidió dejarla el gobierno del Estado. Los más respetados en la corte eran los pobres, y antes de sentarse a la mesa daba de comer a nueve doncellas huérfanas y a veinticuatro ancianos sirviéndoles por si

misma. Algunos días el Rey y la Reyna repartían de rodillas las mismas viandas que estaban preparadas para la mesa real. Después de Misa lavaba la Reina los pies de los pobres. Sus penitencias y vigiliass la debilitaron las fuerzas, y cayó enferma en ocasión en que su marido estaba en campaña con el Rey de Inglaterra Guillermo el Rojo, donde murió, desgraciadamente, con el primogénito al pasar el río Alne. Sintió mucho la Reina la pérdida de su hijo; pero conformándose con la voluntad de Dios y conociendo su fin, se dispuso como cristiana y falleció el 10 de Junio del año 1003. Inocencio IV la canonizó y Felipe II recogió algunas reliquias de esta Santa y de las de su marido y las colocó en el Escorial en una capilla dedicada a Santa Margarita. Su cabeza se conserva en el Seminario escocés de los jesuitas de Donay.

Lo transitorio y lo estable

¿Véis en las tardes serenas,
 Cuando va a su ocaso el sol,
 Con qué arreboles se tiñen
 Las nubes, si él las besó?
 ¡Mirad qué obscuras se quedan
 En su elevada región
 Cuando, ocultándose el astro,
 Les niega su resplandor!

.....
 Como esas nubes hay hombres
 Que la fortuna encumbró,
 Y vieron luego eclipsado
 De su gloria el arrebol,

Cuando la suerte voluble
Sus favores les negó.

—
¿Véis los colores purpúreos
De esa aromática flor
Cuya beldad y fragancia
Cautivan vuestra atención?
¡Miradla, dentro de poco,
Sin aroma y sin color,
Deshojada por el aire
Que ella misma perfumó!

.....
Pues así desaparece
Tras ligera duración.
De los seres agraciados
La hermosura y el vigor.
¡Infeliz quien cifre en ella
Su esperanza y su ilusión!

—
¿Véis la espira de humo denso
Que esa máquina arrojó,
Cómo se pierde en la atmósfera,
Disipándose el vapor?

.....
Pues así se desvanecen
La ciencia y la erudición
De aquellos que desconocen
Que el santo temor de Dios,
Es de la sabiduría
Principio regulador.

—
¿Véis el roble centenario
Que bravo desafía
Las injurias de los tiempos
Y el rayo destructor,
Y la furia impetuosa
Del noto y del aquilón?

—
¿Véis esa roca granítica

Que mil veces resistió
De las lluvias torrenciales
Hel empuje asolador?

.....
Esa roca y ese roble
De virtud emblemas son;
Que la virtud, cuando es sólida,
Y cuando se basa en Dios,
No hay poder que con sus furias
La arranque del corazón.

P. P.

Los escritores antiliberales tenemos cerradas todas las puertas de las humanas recompensas.... Y aun aquellos que debieran ser nuestros amigos, por que nos sacrificamos por una causa que también es suya, no quieren nada con nosotros, porque nuestra amistad es comprometedora y pudiera ser causa de que los grandes del mundo, irritados al ver que vivían de nuestra vida de combate y de sacrificio, les retirasen su altísima protección.

El Conde de Kenty.

LA SOCIEDAD Y EL DIVINO CORAZÓN

—
Hay muchos para quienes Dios es una abstracción: tales hombres son descuidados y desviados.

Si mirasen atentamente al Sagrado Corazón, no tendrían dificultad en creer y adorar a Dios.

No es la existencia de Dios la que se niega generalmente, ni tampoco la supremacía de Cristo; más bien la negación del culto exterior y sensible es la enfermedad moderna y la negligencia en estudiar la Divinidad. Por lo tanto sucede que sin negar a Dios se vive como si de hecho Dios no existiera.

Tal es la vida también de muchos considerados creyentes, los cuales viven tan descuidados respecto a su último fin, que con toda verdad puede decirse de ellos que no aman, ni invocan, ni piensan a Dios.

No es que nieguen a Dios, pues no hallan dificultad en creer lo que la razón les dice si la oportunidad se ofrece, también con franqueza saben decir que creen en Dios y le invocan, mas prácticamente dejan que Dios goce de su beatitud mientras ellos no piensan en otra cosa que en las vanidades de la tierra. Son cristianos *descuidados y desviados*.

Observemos su vida práctica como ciudadanos, ¿En sus conversaciones hasta las íntimas del hogar saben intercalar el nombre,

la ley y el sabio temor de Dios? Ese Dios que reconocen como creador y Señor es el fundamento de sus virtudes sociales? No, Dios es invisible y nosotros lo consideramos ausente.

Observemos la conducta de los que se consideran más instruidos e ilustrados.

¿Que honor tributan a la Divinidad que ha de ser el juez justiciero delante del cual todos son iguales? Menos honor tributan al Dios verdadero que a cualquiera divinidad imaginaria del Olimpo.

¿Son hombres políticos o legisladores? Se creen dar pruebas de saber eliminando por completo la idea de Dios de la vida cívica. Dios según ellos era una buena idea que ejercía un poder grande en la edad media; la religión en aquella época regía los destinos humanos, mas ahora no se puede atribuir a Dios el derecho de gobernar a los hombres porque éstos desde la infancia aprenden a rebelarse a toda autoridad.

¿Qué es Dios por los titulados pensadores?

Dios es una idea, una creación de la inteligencia humana, por lo tanto quien quiere creer en Dios crea y quien no quiera creerlo vi

virá y enriquecerá y podrá gozar de la vida sin preocupaciones religiosas.

Si por otro lado observamos a esa parte humana que no vive de idealismos sino de la vida material - como son los comerciantes, hacendados, artistas, ingenieros y obreros ¿que vemos?

¡Ay cuan descuidados y desviados con respecto a Dios!

Caminan, pero alejados de Dios, progresan pero sin elevación del alma; se creen los propietarios del mundo mientras no son mas que depositarios por breves días.

Si se les pregunta ¿Porque no pensais a Dios? es algo si contestan que para ello no hay tiempo, y muchos sarcasticamente contestarán con palabras insensatas y blasfemas.

Se creen los propietarios del mundo mientras no son más que depositarios.

Este es el estado de la sociedad. Los hombres no ven a Dios, no oyen su voz porque viven descuidados y desviados. ¿Más, es justo, es loable, es lícito tratar así al Ser Supremo? Si Dios es principio y fin de todos los seres; si es el que creó y conserva la vida del hombre y del universo; ¿como es po-

sible que se relegue su recuerdo al olvido cuando no al menosprecio?

Nosotros ¿podemos vivir sin Dios?

Alfonso Lamartine tuvo arranques poeticos en los cuales cantaba a Dios, más Lamartine con sus Musas se quedaba entre las nubes, y el Dios a quien entonaba himnos era un Dios fantástico, ideal como un meteoro que pasa; las poesías de Lamartine no llegan al corazón del hombre.

Un teólogo protestante, el Vinet, comentando la poesía de Lamartine a Dios, escribía estas palabras que son muy católicas como muy verdaderas.

«Yo no se comprender ni admitir el Dios vago e incomprensible del poeta Lamartine. Ese Dios no tiene pies para que yo los bañe con mis lágrimas, no tiene rodillas que yo pueda abrazar, no tiene ojos en los que vea su gracia, hermosura y amor, no tiene labios que me digan ¡te amo!, no es padre visible y yo necesito absolutamente de un Dios hombre».

Pues bien: ¿queremos nosotros también como en verdad lo reclama nuestro corazón, un Dios hombre, un Dios que se manifieste personalmente? Helo ahí en el Crucifijo; vedle en el Sacratísimo Corazón de Jesús.

REMA-SERIO.

De *La Integridad*.— El R. P. Dueso, a quien admiro y respeto, anda preocupado por no ver claro como entre 400 diputados que hay en el Parlamento, no tienen los católicos 56 **suyos**, es decir uno por diócesis y es que el infatigable Padre, no quiere hacerse cargo de que, salvo contadas y honrosísimas excepciones, los católicos aparecen en procesiones, novenas, peregrinaciones, etc., etc., pero huyen y escapan de la acción en la prensa aunque después se vean sin diputados en el Parlamento y sin prensa en manos de las multitudes.

No pida el P. Dueso, votos católicos para tener política católica; pida firmas que no comprometen y entonces si que aparecerán católicos... pues así es como muchos creen hacer lo suficiente por la Religión y la Patria.

Convengamos en que si votos son triunfos.... firmas que no se han de convertir en votos... son pura filfa.

Y así nos luce el pelo y así se rien los de la acera de enfrente.

CRONICA

Després d' una vida de tribulacions

sens nombre ha entregat l' ànima a Deu, a Benimamet, el Rnt. P.^e Josep Maria Domingo Corbató, Pbro.

Qui hagi tingut ocasió de tractar de prop a n' el P. Corbató heurá pogut admirar la seva bondat més encare que sa ciencia, vertaderament prodigiosa.

Al baxar al sepulcre dexa el P. Corbató un gran desconsol entre-mitjs de les files de sos seguidors.

A. C. S.

—Ha visitat nostra redacció la revista il·lustrada «Vida Llevantina» de Canet de Mar.

Desitjam a nostre compare de Canet de Mar llargue y bona vida y amb molt gust establím el camvi.

Diuen de Ciutadella que l' anticuari que s' entreginà l' imatge de S. Nicolau de l' Iglesia del Roser está a punt de tornar carregar de debó.

Es vergonyós que hagin de anar desaparexent poc a poc coses que si no tenen gran valor artistic no 'l dexten de tenir bax l' aspecte historic.

El projecta d' establir una *Estació Agronómica* a Menorca ha despertat gran entusiasme entre tots els Ajuntaments de l' Isla.

Deu fassi que axó, com tantes altres

coses, no quedi en estat de projecte, si no que sigui prest una hermosa y fecunda realitat.

El pailebot «Nueva Estrella» de la matricula de Ciutadella fou incendiat per un llamp, quant se dirigia cap Alger. No hi ha hagut desgracies personals.

—Seria convenient que se procurás evitar qu' els atlots faguessin de les seves amb els nius d' aucellets.

No sols fan mal-be les cries si no que destrosen abres y destrueixen sembrats.

De Mahó

L' Il·lustrissim Sr. Bisbe d' aquesta Diócesis se troba entre noltros desde la semana pasada.

Desitjam que l' estada li sia agradable.

Per R. D. que publica la «Gaceta» del 24 del mes passat se concedex a nostre Ajuntament el titol de Excelencia.

Per l' Excelentissim Ajuntament d' aquesta Ciutat ha sigut nombrat fill adoptiu de Mahó, l' ilustrat metje D. Enríq Alabern, en premi de son amor a l' infancia.

L' acte de l' entrega del pergami en el que se dona a n' el Sr. Alabern dit

nombrament fou celebrat amb tota solemnitat a les onze del mati del diumenge passat a les Cases Consistorials, presenciantlo molte gent.

Se diu que el Rnt. Sr. Director de la Academia Mariana de S. Estanislao ha sigut destituit de son carreg. Aquesta noticia ha causat gran sentiment entre els socis, fentse mols comentaris encare que coincidint tothom en que la sortida del Sr. Marqués no ha dé dur cap bé a dita Associació. Tots els qui conexen les cualitats que se reunexen en la persona de dit Director, opinen com la majoria, y temen que sigui un fet la ausencia de tan virtuós y honorable sacerdot.

ANUNCIO

Para vender

Lo están varias casas situadas en sitio céntrico de Ciudadela.

Informarán en la imprenta de este periódico, calle de José M^a. Quadrado, número 16.